



Red de Solidaridad con América Latina Solidaritetsnätverk med Latinamerika **RESOCAL**

Paz, capitalismo e imperialismo

Por Andreas Sorensen
Traducido: Eduardo Vilches

Una de las teorías más importantes que necesariamente debe resolverse es el tema del imperialismo. La forma en que entendemos el capitalismo en su etapa actual es de suma importancia cómo nos posicionamos en la lucha de clases tanto a nivel nacional como internacional. Por lo tanto, por invitación de Ulf Karlstrom y Anders Romelsjá, nos gustaría destacar el tema una vez más, especialmente por una crítica que hemos hecho a su libro "Estados Unidos como policía mundial."

En un artículo anterior Anders Carlsson trataba las opiniones del Partido Comunista sobre el imperialismo en general y Rusia en particular, nos centramos en un punto teórico en particular: no es posible aplicar el análisis de Lenin del imperialismo a países individuales, pero debe aplicarse al sistema capitalista como tal.

La conclusión que Carlsson presenta es que Rusia sería puramente capitalista y, por lo tanto, no imperialista, es un error teórico, y con una lectura un poco más cuidadosa de Lenin nos queda claro que así no fue como el propio Lenin analizó el capitalismo. Puesto que ya hemos discutido este tema una vez, no debemos volver a profundizar, pero como Romelsjá & Karlstrom están cometiendo los mismos errores que Carlsson, vale la pena una breve repetición.

Imperialismo de países individuales versus imperialismo como sistema

Antes de comenzar, nos gustaría aprovechar esta oportunidad para hacer hincapié en una cosa: aunque se ha puesto mucha atención a

Rusia en las discusiones sobre el imperialismo, es



importante señalar que Rusia podría haber sido reemplazada por cualquier otro país capitalista. Los procesos que hemos discutido anteriormente son tan activos allí como en Bangladesh, Polonia y Lituania como en Suecia, Alemania o Estados Unidos.

Cuando Carlsson analizó Rusia, lo hizo sobre la base de algunas de las cinco características que caracterizan al sistema capitalista en su etapa imperialista y que Lenin, a través de su estudio del imperialismo, identificó por la etapa más alta del capitalismo. Estas características, que Carlsson llama "puntos", tocan las principales tendencias del capitalismo moderno:

- Concentración de producción y capital
- La formación de capital financiero a través de la agrupación de capital bancario e industrial
- La creciente importancia de las exportaciones de capital a expensas de la importancia de las exportaciones de bienes.
- La formación de asociaciones monopólicas internacionales que dividen el mundo entre sí
- La división territorial del mundo entre las principales potencias se ha completado.

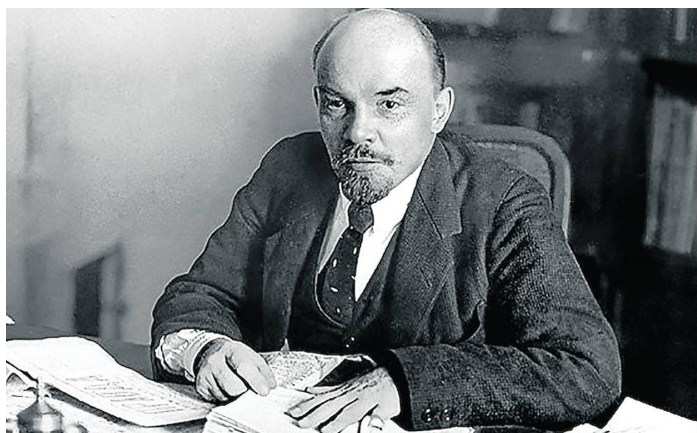
Estas características, que difícilmente se pueden aplicar a un solo país, para analizarlas, Carlsson



Red de Solidaridad con América Latina Solidaritetsnätverk med Latinamerika RESOCAL

utilizo en el análisis solo un país, en este caso eligió a Rusia. Para ello, tuvo que seleccionar algunas de estas características que ostensiblemente encajaban con el análisis de un país, dejando a los otros sin control. Romelsjá & Karlstrom hacen lo mismo cuando escriben de la siguiente manera:

Rusia no cumple varios criterios importantes (dando énfasis), con exportaciones de capital limitadas, productividad relativamente poco desarrollada y una alta dependencia de las exportaciones de productos básicos, y monopolios significativos en relación con el PIB ajustado en particular. [1]



Para aplicar la teoría de Lenin a un país individual, es necesario interpretar estas características como criterios precisos. Entonces será posible cuantificarlos, incluso si, por supuesto, se hace con total arbitrariedad y sin reclamar ni siquiera el más mínimo conocimiento científico, y decir que cuando la concentración ha llegado a un cierto punto, cuando el capital financiero se ha desarrollado a un nivel determinado y cuando las exportaciones de capital se han desarrollado hasta cierto punto, un país se convierte en imperialista. Antes de eso, sería capitalista. Además de no poder responder cuando un país alcanza un cierto nivel, tampoco es posible explicar qué hacer, sobre todo, la

última de las características de Lenin: difícilmente se puede aplicar a un país. Romelsjá & Karlstrom hacen lo mismo que Carlsson. Lo ignoran.

En lugar de hacer violencia en el análisis de Lenin, uno debe aprovechar lo que Lenin escribe sobre estas características: son señas de identidad de "un fenómeno en pleno desarrollo". [2] La perspectiva leninista nos permite capturar el movimiento en el desarrollo del capitalismo, nos muestra que lo que describen los signos son procesos en curso que explican las políticas de varios conglomerados monopólicos y no criterios o puntos para medir estáticamente el imperialismo de los países individuales.

En todos los países capitalistas estos procesos están activos y caracterizan a un capitalismo en pleno desarrollo. En todas partes del mundo capitalista, la tendencia es que la importancia de las exportaciones de capital aumente a expensas de la importancia de las exportaciones de bienes, del mismo modo que el capital y la producción se concentran en cada país individual y el capital financiero se cristaliza más claramente en todas partes.

Por supuesto, todo esto no impide que diferentes países lleguen a diferentes etapas. El capitalismo, como sabemos, se desarrolla de manera diferente. Hasta dónde han llegado los procesos en diferentes países, en última instancia, se convierte en una medida de lo desarrollado que es el capitalismo en diferentes países, no en lo imperialistas que son. Por lo tanto, escribir que Rusia no cumple varios de los criterios para ser imperialista pasa por alto varios puntos:

No hay diferencia entre los estados capitalistas e imperialistas y las naciones;



Red de Solidaridad con América Latina Solidaritetsnätverk med Latinamerika **RESOCAL**

No es posible aplicar las características de Lenin a un fenómeno en pleno desarrollo a países individuales, hay violencia en su análisis y es disparar mucho más allá del objetivo. En un análisis del imperialismo, no es relevante hasta dónde han llegado estos procesos en un país determinado, sino que operan allí. Ahora podemos concluir que teóricamente, los tres se basan en las mismas imprecisiones teóricas y hay poca diferencia entre cómo ven el imperialismo.

¿Un mundo bipolar o multipolar?



Sin embargo, hay algunas diferencias entre Carlsson y Romelsjö & Karlström: estos últimos optan por enfatizar también la importancia de romper lo que llaman el "orden mundial unipolar". Según sostienen, esto es también "la cuestión política más crucial e importante". [3]

En pocas palabras, el orden mundial unipolar significa un actor que domina más o menos el mundo. Esto lo llaman en el lenguaje conspiratorio "Hegemonía"). Este jugador es actualmente los Estados Unidos y para romper el poder del país sobre el mundo es para Romelsjö & Karlström de importancia superior. La razón

por la que ven como su tarea más importante para hacer esto describe las siguientes:

Un orden mundial bipolar desarrollado equilibrará la unión US-OTAN y restringirá sus aventuras de guerra previstas. [4] Aunque continúan afirmando que "el aumento de la competencia también puede conducir a graves conflictos y guerras", está claro que estos riesgos son preferibles a un orden mundial en el que predomina el imperialismo estadounidense. ¿Hay algo en esto? Podemos empezar diciendo una cosa: es muy correcto que se cuestione el dominio estadounidense y las divisiones inter imperialistas estén aumentando. China y Rusia no sólo toman posiciones más independientes frente a los Estados Unidos, sino que la UE, con Alemania a la cabeza, está actuando cada vez más independientemente, particularmente en el tema de los gasoductos con Rusia y las relaciones con Irán.



Otros proyectos como los BRICS, la cooperación entre Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica implican la formación de un nuevo polo imperialista, mientras que las naciones capitalistas más pequeñas unen fuerzas en alianzas regionales y locales para proteger sus intereses, como ha hecho Venezuela en el ALBA, entre otros.

Hasta ahora, es difícil no estar de acuerdo. Sin embargo, es difícil estar de acuerdo en que el



Red de Solidaridad con América Latina Solidaritetsnätverk med Latinamerika **RESOCAL**

desarrollo sea positivo y una garantía contra la guerra. Cuando miramos un poco más de cerca la declaración, se desmorona con bastante rapidez.

Una rápida mirada a la historia del capitalismo sugiere que un orden mundial multipolar apenas abre la puerta a la paz o mantiene poderes más fuertes bajo control a través de algún tipo de equilibrio de terror.



En el período previo a la Primera Guerra Mundial, cuando el mundo se caracterizó por numerosos polos imperiales, la gente del mundo experimentó guerras prácticamente constantes cuando las colonias iban a ser ampliadas y las materias primas, las cuotas de mercado y las rutas de transporte se asegurarían. Las principales potencias como Alemania, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia, Japón e Italia se expandieron para asegurar sus propios intereses. El resultado final fue la primera guerra mundial imperial, en la que gran parte del mundo se vio envuelto en una guerra que dejó más de diez millones de muertos.

El mundo se caracterizó igualmente por numerosos polos y centros imperiales en el período previo a la Segunda Guerra Mundial, aunque algunos competidores desaparecieron y

otros se fortalecieron. El imperialismo alemán, británico, francés, americano, japonés e italiano siguió comprometido con expandirse por todo el mundo y las guerras se reemplazaron entre sí, tanto en Europa como en todo el mundo. Las potencias regionales, como Hungría, también participaron en la división del mundo. El resultado final también fue una terrible guerra aquí, resultando en decenas de millones de muertes.

En teoría, el mundo multipolar habría sido más pacífico, pero la afirmación apenas se mantiene. Podemos afirmar fácilmente que la realidad está en clara contradicción con la suposición teórica de que un llamado mundo multipolar sería más pacífico. Sin embargo, eso no significa que un mundo unipolar sea preferible.

Si ahora podemos afirmar esto, entonces debemos hacernos una pregunta muy importante: ¿por qué entonces el mundo no es pacífico? Obtenemos la respuesta al considerar el sistema capitalista en sí mismo como la raíz de las guerras capitalistas. El ser o no ser de la guerra no depende de la fuerza o la debilidad de una nación determinada, sino que es una consecuencia inevitable de la economía capitalista.

Las guerras capitalistas

En el artículo dirigido a Anders Carlsson, citamos brevemente a Marx cuando escribió sobre "el hambre insaciable de trabajo extra" y la "búsqueda de hombres lobos por el trabajo extra" del capital. Este es también nuestro punto de partida cuando dirigimos nuestra atención a la causa de la guerra y los mecanismos básicos que caracterizan al capitalismo.

En el mercado capitalista hay una competencia feroz, que, con la transición del capitalismo al imperialismo, se apretó aún más. A esto, cada empresa debe relacionarse, lo que en definitiva



Red de Solidaridad con América Latina

Solidaritetsnätverk med Latinamerika

RESOCAL



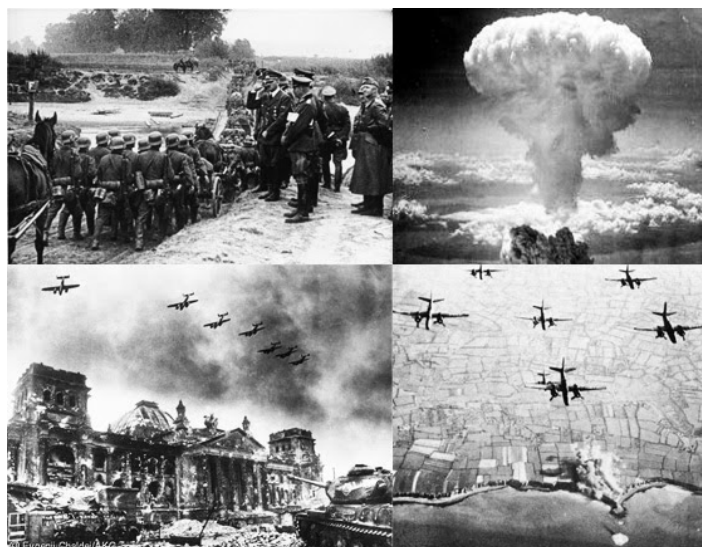
significa que cada empresa debe elegir entre comer o ser comido; para crecer o desaparecer. La empresa que no crezca y se generalice será superada por las demás empresas. Todas las empresas están expuestas a una necesidad urgente, a saber, crecer a expensas de los demás o encogerse y desaparecer en beneficio de otros.

Esta situación tiene dos consecuencias particulares: la expansión obliga a las empresas a expandirse más allá de sus fronteras para exportar su capital a zonas donde los beneficios son mayores y aumentar el valor añadido de sus propios trabajadores. Surgen dos luchas: la que existe entre las distintas empresas en expansión y la que existe entre las empresas y los trabajadores.

El proceso es obligatorio para todas las empresas en todos los países. Es imposible quedarse afuera y no crecer o elegir no aumentar la extracción. El resultado es un capital que se expande por todos lados. En cada país se concentran la producción y el capital y de cada país crecen los monopolios más fuertes en una batalla por el mercado mundial. Entre los distintos capitales nacionales, surge una fricción que solo se hace cada vez más fuerte, para que finalmente solo pueda ser resuelto con la guerra. En este proceso, que no tiene fin, pero continúa constantemente bajo el capitalismo porque algo más no es posible— si algo más fuera posible, no sería el capitalismo. No es un proceso uniforme,

pero el poder de los monopolios y su poder estatal está cambiando.

Algunas economías se adelantan a otras, con lo que se ven más interesados en sus monopolios de todas las maneras posibles. Participan en una diplomacia más agresiva, llevan a cabo operaciones militares más ofensivas o se fortalecen a través de asociaciones, acuerdos comerciales, costumbres, etc. Están trabajando con todos los esfuerzos para meter a otros países en la jerarquía imperialista, mientras que a su vez están tratando de aferrarse a sus privilegios, que aseguran condiciones favorables para ellos.



Uno de los medios utilizados en la lucha intra imperialista son precisamente las guerras. Lo vimos tanto en la primera como en la segunda guerra mundial imperialista y ahora estamos viendo las mismas tendencias: los márgenes de los monopolios se están estrechando y en varios lugares del mundo las contradicciones son lo suficientemente agudas como para forzar la guerra. En Siria, no sólo el capital estadounidense y ruso, sino también el capital saudita, iraní y turco, se reúnen en una batalla por la supremacía. En Ucrania, el imperialismo



Red de Solidaridad con América Latina Solidaritetsnätverk med Latinamerika **RESOCAL**

ruso, americano y alemán se unieron. Venezuela está siendo atacada enérgicamente por Estados Unidos, mientras que los intereses rusos y chinos están fortaleciendo sus posiciones en el país.

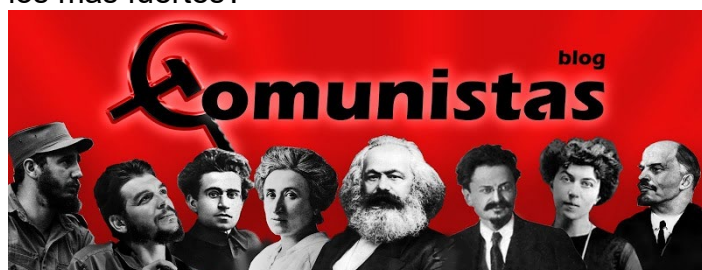
Incluso si el mundo multipolar de romelsjos & Karlstrom hubiera existido, no necesariamente podría existir, a medida que la lucha intra imperial continuara, forzando nuevas formaciones de poder y contradicciones cada vez más agudas. No hay nada, ni histórico ni teóricamente, que apoye la tesis de que el aumento de la competencia imperialista favorece la paz o que no sea un desastre para los pueblos. Esto no quiere decir que un solo poder fuerte sea mejor, pero nuestro énfasis debe ser claro: el capitalismo en todas sus formas es un desastre para todos los pueblos.

Consecuencias de la opinión de Romelsjá & Karlstrom

En su teorización está la semilla de una negación de las leyes más básicas, según las cuales funciona el capitalismo. Hay una semilla para la negación de la historia y el análisis científico del capitalismo. Sus suposiciones han dejado tanto el análisis marxista como la realidad.

A través de sus suposiciones, presentan la paz como sea posible bajo el capitalismo y cambian el enfoque de la clase de cada estado y la lucha por sus propios monopolios al poder más fuerte en este momento. De esta manera, contribuyen a la creación de ilusiones entre la clase obrera, en el sentido de que está ligada en parte a la esperanza de que el progreso sea posible bajo el capitalismo y en parte a la idea del camino hacia el socialismo a través de la lucha por el mal menor, que históricamente ha demostrado ser una poderosa defensa del capitalismo.

Al final, su posición no significa más que un repudio a la comprensión de que el enemigo está de pie en su propio país. La clase obrera rusa o china ya no tiene a sus enemigos en su propia burguesía para Romelsjo & Karlstrom, ¡pero tienen un enemigo común en el imperialismo estadounidense! Pero ¿qué sucede una vez que el imperialismo estadounidense es aplastado y los chinos, alemanes o rusos se venen como líderes mundiales? ¿Romperán con sus propios patrones de pensamiento y finalmente tomarán una posición para el socialismo o tomarán una posición para que el capitalismo indio o brasileño rompa el poder de los más fuertes?



Esta visión duramente ganada, que guió la creación de los partidos comunistas hace más de cien años, ha sido teorizada. Aunque era un concepto definitorio para los partidos comunistas no tomar una posición para varias potencias imperialistas, sino para trabajar por la revolución contra sus propios opresores, Romelsjo & Karlstrom elige el mismo camino que los socialdemócratas en cada país que, en el período previo a la primera guerra imperialista, concedieron créditos de guerra a su propio imperialismo.

Al final, nos lleva a la discusión de cuál es el propósito de un partido comunista. ¿Es para llevar al pueblo trabajador a una lucha por el imperialismo, y mucho menos para defender a un desvalido? ¿O es preparar al pueblo y construir el partido para una transición al socialismo y al comunismo? Creo que se da la respuesta.



Red de Solidaridad con América Latina
Solidaritetsnätverk med Latinamerika
RESOCAL

Un partido o individuos que se han visto reducidos a convertirse en sirvientes del capital más débil o a convertirse en una especie de juez moral que se detiene para juzgar qué capital es más digno de apoyar hace tiempo que perdió su brújula política y difícilmente constituye una guía para un movimiento que quiere romper con el capitalismo y el imperialismo.



Andreas Sörensen

[1] Usa como policía mundial, p. 69

[2] Lenin.

[3]<https://www.globalpolitics.se/kampen-mot-usa-imperialismen-vilka-kan-vi-liera-oss-med/>

[4] Los Estados Unidos como policía mundial, p. 82.